

ESTRATEGIA SOCIAL Y URBANA PARA LA RECUPERACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO DE UN BARRIO EMBLEMÁTICO: EXPERIENCIAS EN LA COLONIA CHAVEÑA DE CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA

ELVIRA MAYCOTTE PANSZA

OLGA ROSA ORTIZ GUTIÉRREZ

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

México

Recibido: 08 octubre 2016. Aceptado: 07 febrero 2017.

RESUMEN

La complejidad del tema urbano y social de Ciudad Juárez se exacerbó a partir del año 2008 a causa de la incidencia delictiva que enfrentó; el temor motivó el abandono del espacio público por parte de sus habitantes a todo lo largo y ancho de la ciudad. Sin embargo, esta circunstancia poco afortunada abrió la oportunidad de instrumentar un modelo de intervención social que, como muchos, sólo son atendidos en la teoría pero en la práctica están ausentes.

Muchos han sido los intentos, pero son pocas las prácticas dirigidas a fortalecer el sentido comunitario que han tenido continuidad y que, a su vez, muestran su éxito no sólo por los resultados, sino porque han forjado un canal para que estudiantes y docentes de una institución de educación pública superior incidan de forma positiva en la comunidad a la que se deben, toda vez que la experiencia iniciada en la colonia La Chaveña se ha replicado en contextos sociales conflictivos validando con ello la construcción de comunidades socialmente sustentables.

Palabras clave: Intervención social; espacio público; Ciudad Juárez.

ABSTRACT

As of 2008, the complexity of the urban and social themes in Ciudad Juarez was exacerbated as a result of the criminal incidence faced by the community. Fear motivated the abandonment of public spaces by inhabitants throughout the length and breadth of the city. However, this unfortunate circumstance opened the opportunity to implement a model of social intervention that, like many, is only analyzed in the theory but is absent in the practice.

Many attempts have been made, but few practices aimed at strengthening the community's sense of continuity and which, in turn, have shown success. This success is not only because of the results but is also due to the creation of a network for students and teachers in one Higher Public Education Institution that had a positive impact on the community of La Chaveña. The experience initiated at La Chaveña community has been replicated in conflicting social contexts, thereby, validating the construction of socially sustainable communities.

Keywords: Social intervention; public space; Ciudad Juarez.

INTRODUCCIÓN

La colonia Chaveña, en Ciudad Juárez, México, es un barrio tradicional fundado alrededor de 1881, donde habitan poco más de diez mil personas. Al igual que otros ubicados en las áreas aledañas a los centros históricos, enfrenta fenómenos urbanos propios de la actualidad, como el despoblamiento, el abandono y la inseguridad, que al debilitar la interacción social cotidiana han favorecido el abandono y la pérdida de vitalidad en sus espacios públicos; no obstante los iconos que aún son orgullo de los habitantes y que ofrecen identidad e historia, como lo son La Pila y la Escuela Revolución. Un alto porcentaje de la población del municipio de Juárez tiene raíces en La Chaveña y, aun cuando no sea originaria de la colonia, la población en general posee una referencia histórica hacia el barrio: “El presidente Cárdenas estuvo en mi escuela...”, “aquí vivieron los ferrocarrileros...”; la propia Pila es un punto de referencia de ubicación para la ciudad: *¿Está antes o después de La Pila de La Chaveña?* Podemos afirmar que al igual que valor simbólico es también un referente histórico para los juarenses.¹



FIGURA 1. Imagen del programa del proyecto “Recuperación y revitalización del espacio público de La Chaveña”. Fuente: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Ante ello y en congruencia con su compromiso social, en el año 2009 la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, UACJ, instrumentó el proyecto Recuperación y revitalización del espacio público de la Chaveña, cuyo objetivo general fue,

precisamente, participar de forma activa en la recuperación y la revitalización de ésta en sus dimensiones social, cultural y política para desarrollar la calidad de espacio público de forma tal que sus cualidades facilitaran las relaciones sociales de diversos grupos cuyos manifestaciones y comportamientos trazarían lo multicultural para convertirlo, de esta forma, en un lugar de relación, identidad, vida urbana y expresión comunitaria. El lema del programa fue La Chaveña, más Nuestra, y su imagen, mostrada en la Figura 1, resalta precisamente un hito reconocido por sus habitantes y por la ciudad entera: La Pila.

El proyecto, aún vivo, giró en torno del capital social² integrado por los residentes de la colonia, además de estudiantes y docentes de la UACJ, considerando, por un lado, que los primeros poseen un alto sentido de pertenencia y reconocen el rol histórico que La Chaveña ha tenido en el desarrollo de la ciudad y, por el otro, la necesaria incorporación de estudiantes y docentes a problemáticas reales a partir de una agenda social.

Para procurar lo anterior se diseñó un modelo de intervención basado en la investigación-acción que pudiese ser replicable en otros sectores con problemáticas sociales y urbanas similares, entendiendo por investigación-acción un modelo de carácter participativo con fines educativos que pretende lograr avances académicos y, a su vez, cambios sociales haciendo converger el enfoque experimental de la ciencia social con la instrumentación de estrategias de acción para, posteriormente, someter a observación y evaluación los efectos de tal proceso. De esta forma se vinculan tres hechos importantes: la investigación, basada en problemáticas de la comunidad, el diseño de estrategias y la generación de conocimiento; la acción, como forma de intervención para inducir una mejora; y la formación de alumnos, lo que

1. De acuerdo con entrevistas realizadas a residentes de la colonia La Chaveña en marzo de 2009 por Elvira Maycotte, Marisol Rodríguez y José Luis Sandoval.

2. Entendiendo por capital social, la dinámica de colaboración entre los diferentes individuos de un colectivo humano que tiene el potencial de generar afecto, confianza y normas de interacción, formales o entendidas a manera de convencionalismo, que suelen derivar en el fortalecimiento de lazos de identidad y redes sociales.

adquiere valor adicional al enfrentar al alumno a situaciones reales.

La estrategia de trabajo se fundamentó en el diagnóstico de las fortalezas por medio de aplicación de encuestas, revisión histórica y reconocimiento físico que dieron pauta a las dos vertientes principales del proyecto: social y urbana. Mientras que en la segunda los logros fueron incipientes, los de las acciones emprendidas en el ámbito social fueron tangibles y consiguieron atraer la atención del sector público que ha solicitado la réplica del modelo de la UACJ en otros sectores conflictivos de la ciudad.

OBJETIVO E HIPÓTESIS

El objetivo de la investigación cuyos resultados se presentan en el presente trabajo fue diseñar las estrategias de acción conforme el modelo investigación-acción, con la finalidad de recuperar el uso de los espacios públicos de la colonia La Chaveña para fortalecer la dinámica social entre la comunidad, que se ha debilitado, entre otras causas, por los procesos de envejecimiento de su población, por la movilidad intraurbana y la presencia de la inseguridad que padeció en la ciudad entera y en la propia colonia durante el periodo 2008-2012.

La hipótesis según la cual se trabajó en el proyecto enuncia que el fortalecimiento de los vínculos sociales entre la comunidad por medio del reconocimiento de los valores comunitarios y la promoción de actividades culturales favorece la participación de los miembros de una comunidad, lo que a su vez deriva en la construcción ciudadana y, por ende, en la apropiación del espacio público manifestado a través de su uso y en su cuidado, como un elemento de expresión de la solidaridad comunitaria.

EL MÉTODO

De acuerdo con el método planteado por Lewin, la investigación-acción comienza con una idea

general acerca de un tema específico seguida de una serie de ciclos de acción reflexiva o plan que, a su vez, se integra de tres pasos: planificación, acción y evaluación de la acción. Después de evaluado el primer plan se diseña el ajuste a las estrategias para posteriormente reiniciar de nueva cuenta la instrumentación.

En este sentido, se planteó el objetivo de recuperar el uso del espacio público por parte de los residentes de La Chaveña mediante la exploración de las expectativas de los residentes.

La estrategia de trabajo se fundamentó en el diagnóstico de las fortalezas por medio de la aplicación de encuestas, revisión histórica y reconocimiento físico; para complementar el diagnóstico y dar pauta al diseño de estrategias de acción se realizó un análisis FODA.

Dado que la población es numerosa y que por la extensión territorial de la colonia se tienen zonas con mayor consolidación y problemáticas particulares (por ejemplo, una zona colinda con las vías del tren, otra con el panteón municipal, una más cuenta con un hospital del IMSS y un mercado de mercancía de segundo uso), para fines de la aplicación de la encuesta se dividió a la colonia en 15 sectores considerando para su definición las principales calles y avenidas; esta estrategia se adoptó con la finalidad de facilitar el análisis y brindar aportaciones adecuadas a los contextos particulares de cada zona.

MARCOS CONTEXTUALES SOCIAL Y URBANO

En cuanto a los antecedentes de la investigación cuyos resultados ahora se presentan tenemos, principalmente, dos ámbitos: el social y el espacial o urbano, que a continuación se exponen y corresponden a las categorías de análisis:

A) EL ÁMBITO SOCIAL

Con relación al modelo de intervención en el ámbito social y la comunidad universitaria se construyó un puente entre el aprendizaje y la aplicación del conocimiento en escenarios reales e intervenciones multidisciplinarias e interdisci-

plinarias, acorde con las premisas de la investigación-acción.

A cinco años de distancia se ha impulsado la acción comunitaria; como riqueza de intervención se precisó el hacer comunidad construyendo el imaginario del “nosotros” (Hirschman, 1977), desarrollando confianza y acciones solidarias, estableciéndose una relación entre los vecinos, comités, organizaciones y autoridades para la atención de las demandas y los puntos de interés, con lo que se logró un aprovechamiento en recursos financieros, humanos y materiales disponibles, mediante la formulación de proyectos participativos capaces de articular y aprovechar la oferta intersectorial que facilite las oportunidades para la atención al rezago social y el favorecimiento de la cohesión social.

La gestoría en el fomento del desarrollo comunitario fue el eje de la participación vecinal; en 2010 se logró la apertura del Centro Comunitario de la colonia La Chaveña en alianza con el gobierno del estado de Chihuahua. Durante la administración de la UACJ, el Centro Comunitario se definió como un lugar de encuentro en el que confluyeron la comunidad y la universidad, de donde partió y se fortaleció el trabajo en red, integrando a ello los activos comunitarios (escuelas, parques, calles, iglesias). El programa

dentro del que la UACJ realizó su actuación y su intervención en La Chaveña se nombró “La Chaveña, más Nuestra”.

Al georreferenciar las atenciones brindadas en radios de acción de 500, 1 000 y 1 500 metros³ (Figura 2), la experiencia mostró que en el primer radio los habitantes acudieron al Centro Comunitario a recibir el servicio con mayor facilidad e incluso se desplazaban caminando; de igual forma, el equipo de profesionales y estudiantes junto con los vecinos se desplazaron en el sector de influencia a ofertar los diversos servicios. En el segundo radio, las brigadas fueron hacia la comunidad a prestar el servicio una vez identificadas las necesidades reales y sentidas –según los resultados de los ejercicios de diagnóstico– y, en el tercero, miembros de la comunidad acudieron al Centro Comunitario para solicitar que se les llevaran determinados servicios.

Por otra parte, los radios de acción de la georreferencia trascendieron los límites de La Chaveña permitiendo con ello ampliar la cobertura hacia las colonias Monterrey,

- De acuerdo con el Modelo de Acercamiento Comunitario diseñado por Ortiz Gutiérrez, González Gil y Ferman, docentes responsables del modelo implantado por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez para poner en marcha el Centro Comunitario en La Chaveña, 2009.

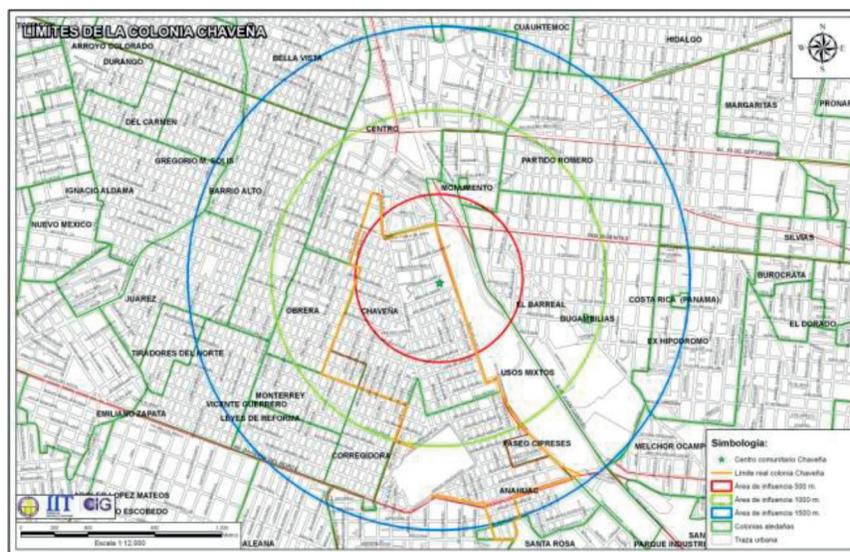


FIGURA 2. Radios de acción a partir de la ubicación del Centro Comunitario de la colonia “La Chaveña”. Fuente: Elaboración propia.



FIGURA 3. La atención a la población infantil fue parte de las estrategias. A las actividades que se realizan de forma permanente se suma el “Campamento de Verano”, a la cual asisten durante el periodo vacacional. Fuente: Elaboración propia.



FIGURA 4. Taller de desarrollo Integral de Mujeres, una de las acciones realizadas en el marco de la activación social. Fuente: Elaboración propia.



FIGURA 5. Celebración de la comunidad con motivo de las fiestas navideñas. Fuente: Elaboración propia.

Obrera y Corregidora, comunidades que a pesar de su abandono y la consecuente situación de alta vulnerabilidad, poseen elementos significativos para lograr su recuperación.

La experiencia mostró que fueron los propios integrantes de la comunidad quienes por deseo propio avanzaron para que la situación adversa mejorara; realizaron además propuestas en torno a su calidad de vida, valores, decisión sobre la paz y necesidades de infraestructura.

Fue a partir de los grupos focales que se obtuvieron los diagnósticos; en su marco se definió la planeación y se llevaron a cabo el seguimiento y la evaluación de las acciones emprendidas; se construyó sobre la idea de los beneficios que ofrece este tipo de dinámica como, por ejemplo, hacer de los vecinos cabales representantes de su sector, lograr una integración al grupo, favorecer y moderar discusiones acerca de temas que se tienen en común, además de idear e instrumentar dinámicas y acciones conforme el modelo de investigación-acción participativa.

En cuanto a las acciones sociales, se precisaron dos objetivos: la atención y la activación de sus habitantes de todos los sectores de la población. En la activación quedó explícita la intervención en el área para organizar a la comunidad buscando la sustentabilidad del modelo, bien sea por medio del deporte y la procuración de la salud, como por la realización de eventos culturales al aire libre,⁴ asesoría jurídica, talleres de habilidades para la vida, educación, capacitación para el trabajo, fomento al empleo y economía de barrio, así como la incubadora social. Por su parte, el componente de la atención a la comunidad se por medio de procesos psicológicos, talleres y cursos (figuras 3 a 6). En este punto es significativo decir que las acciones fueron interdependientes; hablamos de un conjunto de tareas, actividades, programas y proyectos que generaron un proceso de atención, proceso que se ubicó dentro de una

4. El Centro Comunitario impulsó la realización de las Tardes Culturales, que tuvieron la finalidad de fortalecer las tradiciones y los valores patrios, fechas importantes para los miembros de la comunidad, y recaudar fondos para la mejora de los espacios públicos de la colonia.



FIGURA 6. Tarde cultural con motivo de la “Toma de Ciudad Juárez”. Fuente: Elaboración propia.



FIGURA 7. Taller de liderazgo dirigido a jóvenes. Fuente: Elaboración propia.



FIGURA 8. Grupo de residentes trabajan en la limpieza de su entorno, como producto del Taller de Ciudadanía en Acción. Fuente: Elaboración propia.

estrategia integral en la que el eje fue su gente, que se sumó de manera activa. De este proceso resultó una comunidad dinamizada que participó en el desarrollo de actividades socio-educativas, solidarias y de convivencia ciudadana; el reto fueron la organización y la construcción de ciudadanía (figuras 7 y 8).

Producto de este modelo fueron también las acciones colectivas que se realizaron a la luz del proyecto, por ejemplo, en el año 2013, cuando los vecinos solicitaron el apoyo del gobierno municipal y juntos emprendieron la remodelación del Parque de La Chaveña.

Las redes vecinales atrajeron la mirada de diversos actores tanto del gobierno como de las organizaciones de la sociedad civil; algunas se sumaron a la iniciativa en materia de promoción al empleo, así como a los talleres de valores para la empleabilidad y para la vida. A partir de la estrategia “Todos somos Juárez” promovida por el gobierno federal, se han articulado acciones con la Secretaría del Trabajo; también se establecieron vínculos con la Fundación Internacional de la Juventud (IFY, por sus siglas en inglés), con los consejos juveniles de orientación para la empleabilidad con el apoyo de la Unites States Agency for International Development (USAID); se fortaleció la relación con la Secretaría de Educación del gobierno del estado de Chihuahua para la mejora de diferentes planteles educativos de la colonia, llegando a grado tal que hoy las escuelas son parte de los activos comunitarios gracias a la estrecha cooperación que se dio entre sus habitantes y los diversos actores.

El proyecto alcanzó a poco más de 80% de la población de La Chaveña; sólo en 2011 se reportó a 13 046 personas como beneficiarias de las diversas actividades, según se muestra en el Cuadro 1.

En febrero de 2015, las presiones presupuestales condujeron al cierre del Centro Comunitario y con ello, al fin del programa.⁵ Los estudiantes

5. Como una de las acciones que la UACJ instrumentó para dar seguimiento a este proyecto, en agosto de 2015 se inauguró el Centro de Aprendizaje y Lenguaje (CAL), en el que se atiende de forma gratuita a menores con problemas de aprendizaje y lenguaje. El CAL, que se ubica fuera del perímetro de la colonia, a 1,5 kilómetros

CUADRO 1. Población atendida en cursos y talleres en el programa La Chaveña, más Nuestra

Cursos y talleres de activación	Población atendida
Arte, Cultura y Recreación	5 405
Asistencia Social	1 325
Activación Física	1 152
Competencias Laborales	408
Salud	1 804
Medio Ambiente	60
Salud Mental	975
Educación para el Desarrollo Humano	280
Vinculación con instituciones educativas de nivel básico y medio superior	1 258
Organización y participación ciudadana	379
Total de población directa beneficiada	13 046

Fuente: Elaboración propia.

de medicina, enfermería, odontología, psicología, música, entrenamiento deportivo, derecho, arquitectura, trabajo social, entre otros, vieron cerrado el lugar de encuentro con una comunidad que era y se sentía beneficiaria de los servicios que ahí se ofrecían:⁶

... los que estaban muy contentos eran los jóvenes, porque recibían terapias psicológicas, pero de igual manera quedaron a la deriva, lo que los pone ahora en riesgo de caer en la delincuencia, por la falta de una orientación profesional. (Representante de vecinos de la colonia La Chaveña.)

Yo traía a mi niña a clases de inglés y matemáticas... las clases y pláticas siempre estaban saturadas. Siempre se veía aquí lleno de carros,

de gente que entraba y salía y las salas llenas. (Vecino y padre de familia.)

Estoy triste porque ya no podré estudiar, en todas partes cobran y no podemos pagar, ojalá y lo abran otra vez. (Estudiante de 13 años que asistía a clases de inglés sin costo.)

Por los resultados anteriores, el modelo de intervención social implantado en la colonia La Chaveña se considera un camino adecuado para contribuir al desarrollo de los sectores vulnerables toda vez que la integralidad en el abordaje incorpora la mirada de su gente, la capacidad de diálogo y gestión; sus resultados fueron papables y su huella está presente entre la comunidad, aun cuando otros factores, político y económico principalmente, limitaron la continuidad de un proyecto, ya arraigado, en favor del desarrollo de una comunidad. Hoy día, a dos años del cierre del Centro Comunitario las organizaciones entre vecinos que surgieron durante los cinco años que operó,⁷ aún están vivas y trabajando en la gestión de oportunidades que generan el bien común.

B) EL ÁMBITO ESPACIAL

A tono con la hipótesis que dio lugar a esta investigación, por construcción ciudadana se entiende la estimulación que se da a los individuos para participar de forma activa y sumar esfuerzos en la construcción de la ciudad, llevándolos a reconocer sus derechos, pero también sus deberes sobre todo en el ámbito de la cotidianidad, según la premisa de que la ciudadanía se expresa principalmente en el espacio público; es el fortalecimiento de la civilidad.

En este sentido, entendemos por ciudad, no el ámbito espacial y/o territorial al que se le vincula coloquialmente y que responde más bien a la definición de urbe, sino más bien consideramos la definición de Camacho Cardona (2001:142), quien la define como la “población reunida y asentada en forma permanente y dentro de una totalidad

del Centro Comunitario La Chaveña, tiene objetivos y alcances diversos a los del programa La Chaveña, más Nuestra.

6. Recuperadas de la red mundial: <http://www.larednoticias.com/noticias.cfm?n=153500>, 20 de septiembre de 2016.

7. Recuperadas de la red mundial: <http://nortedigital.mx/al-rescate-de-la-chavena/>, 20 de septiembre de 2016.

social, que busca las satisfacciones de vivir en conjunto”. De esta forma, la construcción de la ciudad refiere necesariamente a la participación activa de los ciudadanos como una vía para lograr bienes y beneficios colectivos.

En cuanto a espacio público, acudimos también a una acepción que trasciende los términos físicos, es decir, el espacio exterior a la envolvente de los objetos arquitectónicos, para más bien entenderlo como el ámbito en el que tienen lugar las prácticas y representaciones sociales y culturales de carácter colectivo, considerado por algunos autores como Borja (1998:13), como un medio de subsistencia para los grupos de menos recursos, abiertos a todos, protector e integrador, concebido como “lugar” y no un contenedor de flujos. Esta concepción se alinea con la expuesta por Rapoport (1974), quien aborda la interacción entre individuos o grupos y su entorno, principalmente, el construido.

Simultánea a la reactivación social, la intervención física en la colonia La Chaveña para recuperar el espacio público se propuso preservar y resaltar el orgullo que sus habitantes sienten por su colonia, su tradición y su historia, manifiesta en los resultados emanados del acercamiento empírico y vencer el reto de no traicionar a sus residentes al malinterpretar y traducir sus valores sociales en una versión exterior comparable a los llamados “espacios basura”, como los llama Koolhaas (2007), o “no lugares”, como los reconoce Augé (2004).

Jordi Borja, como lo hemos mencionado, subraya la importancia del espacio público para las personas de menos recursos. Defiende la intervención del espacio público como respuesta a los desafíos actuales al manifestar que

... un ángulo interesante para analizar las nuevas dinámicas urbanas y elaborar respuestas a los desafíos que nos planteamos es el del espacio público y el de la relación entre su configuración y el ejercicio de la ciudadanía, entendida como el estatuto que permite ejercer un conjunto de derechos y deberes cívicos, políticos y sociales. (Borja, 1998: 14)

Por su parte, el “no lugar”, de acuerdo con Augé (2004), es producto de la vida actual, sin historia, sin identidad y, sobre todo, sin brindar posibilidad para la relación interpersonal. Es en el lugar donde se expresa la identidad de los grupos y es ésta la que lo funda; por ello, según este autor, el grupo lo defiende contra las amenazas externas e internas para que el lenguaje de la identidad conserve su sentido. Es al mismo tiempo principio de sentido para aquellos que lo habitan y de inteligibilidad para aquel que lo observa, están cargados de sentido y cada hueco recorrido refuerza y confirma su necesidad y, es por ello que, de forma consciente o no, las personas de los diversos barrios aspiran a imprimirles su propia identidad.

A partir de estos conceptos partió la estrategia de diseño urbano, en el entendido de que es a través de éste que se le confieren las cualidades y los atributos a los espacios que pueden brindar la oportunidad para que las vivencias sucedan, o no. Desde las áreas de la Arquitectura y de la Planeación Urbana, el acercamiento se dispuso de una metodología que distingue tres etapas: acercamiento empírico; análisis y sistematización de la información y, por último, generación del concepto y proyecto. En un primer tiempo se aplicó una encuesta a los residentes de la colonia⁸ y se realizaron visitas al sitio por parte del grupo de trabajo. Como segundo paso, derivado del resultado de lo anterior, se procedió a llevar a cabo un ejercicio para determinar las fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas. En esta etapa se trabajó también en el ordenamiento de las ideas surgidas tanto del FODA como de la encuesta para definir los ejes de la intervención espacial; los resultados de ello se plasmaron en un Diagrama de Ishikawa. Posteriormente se delinearón las líneas generales de para realizar el Plan Maestro y el diseño urbano.

8. La metodología y los resultados de la aplicación de la encuesta se pueden consultar en “Desafíos para la recuperación urbana del espacio público en el marco de la sustentabilidad en la colonia ‘La Chaveña’ de Ciudad Juárez, Chih.”. E. Maycotte, M. Rodríguez y J.L. Sandoval. (2010). En A. Iracheta, *La dimensión humana de las ciudades y las metrópolis*. México: El Colegio Mexiquense.

Con la encuesta se pretendió conocer la percepción de los residentes sobre el espacio público de la colonia y sus expectativas respecto a las condiciones idóneas que debe guardar, su arraigo, los principales problemas que enfrentan día a día, el grado de participación comunitaria actual y el que estarían dispuestos a brindar. Los resultados confirmaron la existencia de un capital social, mayormente adulto y de bajos ingresos, que vendría a sustentar el proyecto y que, en muy buena medida, es la base del éxito de la intervención social. La Figura 9 muestra una imagen aérea de La Chaveña y los elementos importantes de su interior.

Para la aplicación de este instrumento⁹ se dividió la colonia por zonas,¹⁰ con el objeto de

9. El cuestionario fue aplicado el 21 de marzo de 2009, en el marco del inicio formal de las actividades de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez en La Chaveña.
10. De acuerdo con las AGEB establecidas por el INEGI, con el objeto de obtener información adicional pertinente

enmarcar territorialmente los resultados e identificar una determinada zona en el caso de respuestas particulares o atípicas; la información derivada de la aplicación de este cuestionario se considera fundamental, ya que nos dio las pautas para definir estrategias de intervención y criterios para el diseño urbano.

La primera pregunta que se les hizo fue con relación a aquello que más les agrada de su colonia; de entre las respuestas sobresalió un elemento tradicional: el Parque; a éste le siguió un hito histórico, La Pila (figuras 10 y 11); en tercer lugar de preferencia mencionaron la seguridad. Con esto deberemos tener como estrategia el trabajar –o mantener– estos dos lugares altamente apreciados y dirigir las estrategias de diseño de los espacios públicos hacia criterios que eviten

y específica para un sector territorial, y con ello, tener información y parámetros de comparación soportados por fuentes oficiales.

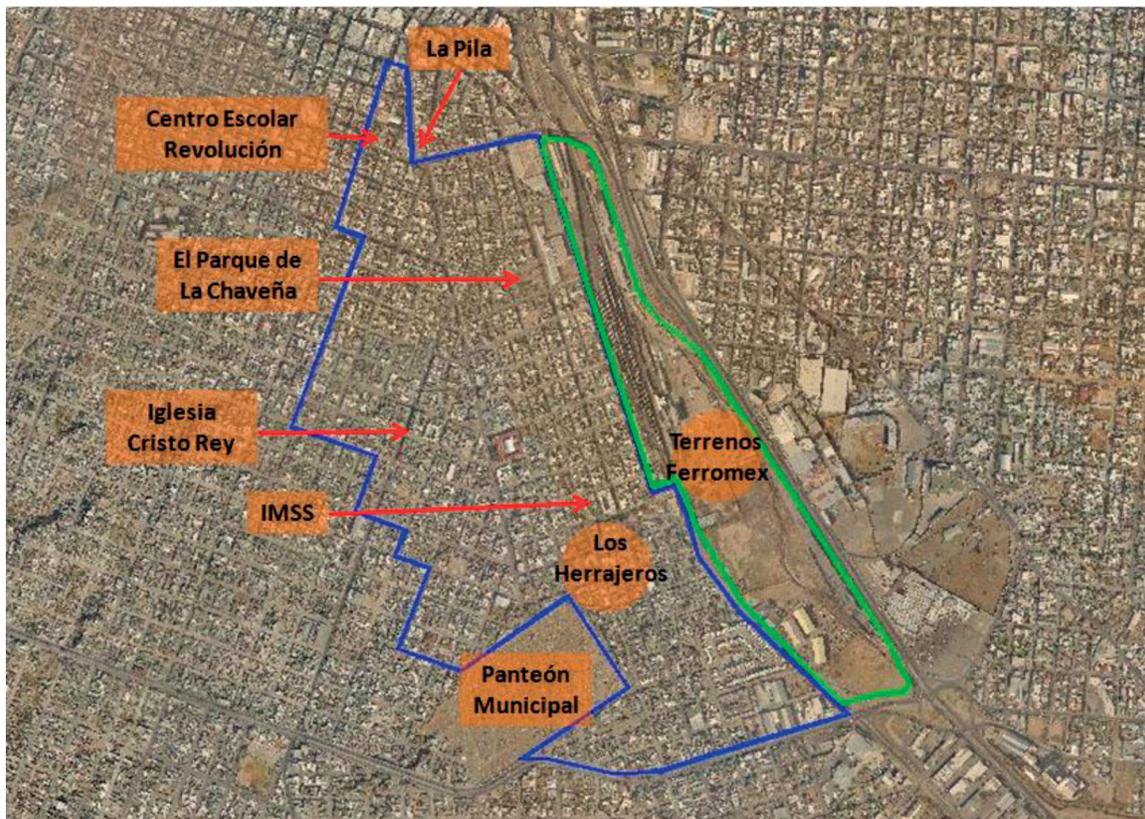


FIGURA 9. Imagen aérea de la Colonia La Chaveña y ubicación de los principales hitos y nodos de actividad. Fuente: Elaboración propia



FIGURA 10. El Parque de la Chaveña es el espacio público más apreciado por los residentes de La Chaveña. Fuente: Elaboración propia.



FIGURA 11. La Pila es un sitio icónico histórico de gran significación para la ciudad. Fuente: Elaboración propia.

espacios residuales, oscuros y poco transitados, para preservar la percepción de seguridad.

Posteriormente se les cuestionó acerca de aquellas que menos les gustan: paradójicamente hicieron referencia a la inseguridad, luego a las casas abandonadas y, por último, a la basura. Sus respuestas nos dieron luz sobre los principales problemas que se deben abordar para elevar el grado de satisfacción de estas personas por el sitio en donde residen, pero, principalmente, se hizo evidente que la intervención del espacio público podría coadyuvar a ello.

Enseguida se les preguntó si había algo que les hiciera sentir orgullo por La Chaveña. La respuesta más frecuente se relacionó con un aspecto humano: la gente; sin embargo, la segunda respuesta más frecuente fue no sentir orgullo por nada. El tercer motivo de orgullo se centró nuevamente en un aspecto tradicional e histórico:

por vivir en lo que llamaron la primera colonia, la más antigua: resaltan su historia y la consideran un fundamento para la ciudad.

De las personas, 90% coincidió en la falta espacios para recreación y convivencia; asimismo, mostró su inclinación por los parques y manifestó la necesidad de que fueran seguros, tranquilos, limpios y además contaran con alumbrado. Expresaron que la distancia que estarían dispuestos a recorrer desde sus casas hasta los parques sería entre de 500 y 1 000 metros; esta respuesta nos dio la pauta para determinar el trecho que debe existir entre los espacios públicos de diversas escalas: parques, jardines, lugares de encuentro, por lo que la adaptación de los lotes baldíos existentes para este fin se considera importante.

Las principales razones por las que La Chaveña es conocida en Ciudad Juárez, según sus propios residentes son, nuevamente, cuestiones históricas y tradicionales: su antigüedad, aunque en segundo lugar mencionan “Los Herrajeros”



FIGURA 12. El Centro escolar Revolución es uno de los planteles educativos con más arraigo para la ciudad y motivo de orgullo de los colonos de La Chaveña. Fuente: Elaboración propia.

y, en tercer sitio, sus sitios históricos y monumentos, en especial La Pila y el Centro Escolar Revolución (Figura 12). Se les preguntó directamente si se sentían orgullosos de su colonia y un porcentaje muy alto, 80%, respondió que sí. Entre las razones, una señora manifestó que ahí había nacido, ahí habían nacido su madre y su hija también. Un hombre adulto mencionó no saber por qué algunas personas se iban a vivir a otras zonas de la ciudad, cuando en La Chaveña se tiene lo mejor. Otra mujer respondió que su orgullo era, simplemente, ser de La Chaveña.

Acercas de su participación para la mejora de su colonia y su actitud frente a futuras colaboraciones, se percibió un bajo nivel de organización comunitaria y aquellos que hacen algo por su comunidad, se limitan a acciones individuales. De aquí la importancia de la intervención social que se realiza en paralelo. Sin embargo, mostraron entusiasmo por trabajar por mejorar el ambiente vecinal siempre y cuando, mencionaron algunos,

fueran organizados y dirigidos por universitarios, ya que no desean que su trabajo adquiriera un tinte político. La información obtenida mostró algunas cuestiones y sorpresas, una de ellas fue que en el imaginario de los residentes no existen algunos elementos que el equipo de trabajo percibía como problemas, como lo es la presencia del panteón municipal. Sin duda, el hallazgo más importante fue encontrarnos con el profundo valor que los residentes otorgan a las cuestiones históricas, tradicionales y del patrimonio cultural y, sobre todo, a la gente misma y su comunidad.

LAS FORTALEZAS Y DEBILIDADES, OPORTUNIDADES Y AMENAZAS DE LA CHAVEÑA

A partir del primer ejercicio de aproximación, el FODA, se obtuvieron los resultados que se muestran en el Cuadro 2.

CUADRO 2. Análisis FODA del área La Chaveña

<ul style="list-style-type: none"> • FORTALEZAS • Ubicación céntrica. • Valor simbólico para la ciudad, identidad e historia. • Vida de barrio. • Mezcla de usos • Centralidades bien definidas. • Existencia y accesibilidad a equipamiento. • Creatividad manual y técnica. • Patrimonio arquitectónico. 	<ul style="list-style-type: none"> • OPORTUNIDADES • Capacidad de reciclaje y transformación. • Posible disponibilidad de terrenos de FFCC (parque lineal a escala urbana, conectividad...). • Posible integración de centralidades. • Patrimonio arquitectónico recuperable. • Reordenamiento de la movilidad. • Aprovechamiento de lotes baldíos y viviendas abandonadas.
<ul style="list-style-type: none"> • DEBILIDADES • Áreas verdes no suficientes y equipamiento social inexistente. • Equipamiento deteriorado e infraestructura obsoleta. • Limitada conectividad vial con la ciudad. • Inseguridad pública, pandillerismo y drogas. • Oferta de transporte caótica. • Vialidades confusas y deterioradas. • Banquetas fuera de norma y en mal estado. • Invasión de la propiedad pública. • Imagen urbana degradada. • Centralidades no conectadas. • Indefinición de la propiedad. • Áreas inundables. • Alto porcentaje de población de edad adulta. • Presencia del cementerio. 	<ul style="list-style-type: none"> • AMENAZAS • Bloqueo de proyectos por indefinición de la propiedad. • No interpretar debidamente las expectativas de los habitantes. • Oposición de los transportistas • Falta de impacto por tratarse de un área muy extensa (dinámica de regeneración). • Agresión(es) a participantes del proyecto. • Presencia de grupos con intereses contrarios. • Insuficiencia de recursos.

Fuente: Elaboración propia.

Una vez sistematizada esta información, se procedió a definir la estrategia de intervención física, cuestión que se amplía a continuación.

LÍNEAS DE ACCIÓN PARA LA RECUPERACIÓN Y LA REVITALIZACIÓN LOS ESPACIOS PÚBLICOS

Con base en la información producida de las actividades anteriores se procedió a realizar un ejercicio basado en la técnica causa-efecto, conocida también como Diagrama de Ishikawa. Al hacer una adaptación de esta técnica se obtuvo como resultado el reconocimiento de ocho grandes temas o líneas de acción, según se ilustra en la Figura 13.

De lo anterior resultaron ocho líneas de acción para trabajar: intervención en espacios públicos, rescate de lotes baldíos, mejora de la imagen urbana, dotación de equipamiento, sistemas de movilidad, seguridad en espacios públicos, rescate patrimonial y atención a la vivienda, cada uno de estos temas con sus elementos específicos susceptibles de intervención urbana. En el proyecto

urbano integral participaron docentes y alumnos de Arquitectura y de la Maestría en Planificación y Desarrollo Urbano.

Para tal efecto y también en el marco del programa Todos somos Juárez, en ese mismo año, 2010, la UACJ y el gobierno municipal presentaron a la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), un presupuesto cercano a diez millones de pesos para ser aplicados a la obra urbana derivada de los proyectos propuestos, surgidos éstos, a su vez, de la consulta a los habitantes de La Chaveña; sin embargo, por cambios en las administraciones tanto federales como municipales, la gestión no culminó en la asignación de los recursos.

COMENTARIOS FINALES

Atrás de la experiencia vivida durante el curso del programa La Chaveña, más Nuestra, es posible darse cuenta de que la investigación-acción es un modelo factible de llevar a la práctica y de largo aliento, que favorece el reconocimiento y el desarrollo de los valores de la comunidad como una estrategia que ayuda a la construcción



FIGURA 13. Temas o ámbitos de acción para la definición del proyecto de intervención urbana

de la ciudadanía y su manifestación en el ámbito espacial.

Si nos remitimos a la acepción amplia de la sustentabilidad en donde además del componente ecológico o ambiental se incorporan el económico y el social, tenemos entonces que el modelo presentado es una vía para favorecer la construcción de comunidades socialmente sustentables.

En cuanto la primera de las vertientes de este proyecto, la relativa al ámbito social, se obtuvieron importantes resultados positivos que incidieron, por una parte, en los beneficiarios directos del programa, es decir, los vecinos de la colonia: no pocas fueron las expresiones de quienes hicieron uso de sus servicios: unos en el sentido de la capacitación que obtuvieron para ejercer algún oficio que les allegó recursos, otros en la orientación psicológica para enfrentar la situación de violencia que imperaba en su contexto, por las clases de nivelación que sus hijos recibían como apoyo para su desempeño escolar.

De manera colateral también se obtuvieron resultados positivos en cuanto a la experiencia de los docentes de las diversas disciplinas que convergieron y colaboraron en el proyecto, al rescatar de este acercamiento una realidad social que estaba oculta y hasta estigmatizada, pero, más aún, el mayor beneficio lo obtuvieron los alumnos, quienes no solamente obtuvieron la validación de su servicio social; muchos de ellos permanecieron colaborando como voluntarios en las brigadas que semana tras semana ofrecían su trabajo a la comunidad, o bien participaban como animadores, colocando sillas o equipo de sonido en los festivales itinerantes que se ofrecían en los cruceros o lotes baldíos de la colonia; eran anfitriones en los conciertos que la orquesta sinfónica o el cuarteto de cuerdas de la UACJ ofrecían en la parroquia del barrio. Su primera vivencia, el primer acercamiento a la comunidad, los ancló a ella.

Si bien la dimensión social del proyecto tuvo el alcance y la incidencia deseados y dieron la pauta para la recuperación del espacio público, no sucedió así en lo urbano, toda vez que los recursos destinados a la ejecución requerían ser considerados por la agenda pública.

Las acciones específicas en el espacio público estuvieron más bien relacionadas por la construcción del sentido comunitario, que por las intervenciones urbanas que pudieran haberse traducido en obras. El mejoramiento de fachadas que algunos vecinos realizaron por cuenta propia con el acompañamiento de alumnos y maestros para rescatar su valor vernáculo, así como la limpieza del parque y otros espacios públicos, fueron el fruto del trabajo social realizado.

En cuanto a los temas y las acciones específicos de la propuesta de intervención urbana, su mayor virtud fue el complemento entre la visión del grupo de trabajo y la de los vecinos, de la que se dio el rescate de sitios y monumentos significativos en la vida de los propios colonos y también para la historia de la ciudad, reconocidos por ellos mismos, motivo de orgullo y arraigo, valores simbólicos esenciales.

Ante la presencia de fenómenos urbanos como el deterioro y el abandono de zonas consolidadas, optar por la recuperación y la revitalización de esos barrios tradicionales, como La Chaveña, se presenta como una alternativa viable y prometedora que impacta, no sólo en el ámbito mismo del área sujeta a intervención, sino de la ciudad entera.

A través de las experiencias expuestas se ha sustentado el valor de la tradición y de la historia como capitales cultural y social que, de acuerdo con nuestro entender, son la piedra angular para lograr el reencuentro de la comunidad con su espacio público. Son valores a nuestro favor que nos han sido un factor inequívoco para devolver al espacio público de La Chaveña la capacidad para desarrollar sus funciones básicas: brindar seguridad, favorecer el contacto, alojar a sus usuarios y el carácter multifuncional que debe caracterizarla.

Por último, acudimos a Marina Waisman (1995), quien nos dice que el espacio es un ámbito de posibilidades, un conjunto de potencialidades que no tendrán nunca un idéntico desarrollo, pues cada grupo lo moldea imprimiéndole un carácter propio de acuerdo con su particular historia cultural y sus propias expectativas. Encon-

tramos una comunidad ansiosa por recuperar su barrio y dispuesta a trabajar por ello. Conocimos los motivos y objetos de su orgullo; la inclusión de este capital cultural y social en el proceso de intervención social y del diseño urbano significó la fuente para la transformación de este espacio antes indefinido, hoy “lugar” de encuentro.

BIBLIOGRAFÍA

- Augé, Marc. (2004). *Los no lugares, espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Borja, Jordi. (1998). “Ciudadanía y espacio público”. *Revista Ambiente y Desarrollo*, Vol. XIV-Núm. 3, septiembre, 1998, pp. 13-22.
- Camacho Cardona, Mario. (2001). *Diccionario de Arquitectura y Urbanismo*. México: Trillas.
- Hirschman, Albert. (1997). *Salida, Voz y Lealtad. Respuestas al deterioro de empresas, organizaciones y Estados*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2000). *XII Censo General de población y vivienda*, México.
- Koolhaas, Rem. (2007). *El espacio basura*. Madrid: Gustavo Gili.
- Rapoport, A. (1974). *Aspectos de la calidad del entorno*. Barcelona: La Gaya Ciencia.
- Waisman, M. (1995). *La arquitectura descentrada*. Colombia: Escala.